

HERALDO DE ARAGON

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.-VARIAS EDICIONES DIARIAS.-EL DE MAYOR TIRADA EN LA PENINSULA
AN UN. 500. 1.000. 2.000. 3.000. 4.000. 5.000. 6.000. 7.000. 8.000. 9.000. 10.000. 11.000. 12.000. 13.000. 14.000. 15.000. 16.000. 17.000. 18.000. 19.000. 20.000. 21.000. 22.000. 23.000. 24.000. 25.000. 26.000. 27.000. 28.000. 29.000. 30.000. 31.000. 32.000. 33.000. 34.000. 35.000. 36.000. 37.000. 38.000. 39.000. 40.000. 41.000. 42.000. 43.000. 44.000. 45.000. 46.000. 47.000. 48.000. 49.000. 50.000. 51.000. 52.000. 53.000. 54.000. 55.000. 56.000. 57.000. 58.000. 59.000. 60.000. 61.000. 62.000. 63.000. 64.000. 65.000. 66.000. 67.000. 68.000. 69.000. 70.000. 71.000. 72.000. 73.000. 74.000. 75.000. 76.000. 77.000. 78.000. 79.000. 80.000. 81.000. 82.000. 83.000. 84.000. 85.000. 86.000. 87.000. 88.000. 89.000. 90.000. 91.000. 92.000. 93.000. 94.000. 95.000. 96.000. 97.000. 98.000. 99.000. 100.000.

OTROS ANIVERSARIOS EN EL HERALDO

Juan Domínguez Lasierra

El 1 de enero de 1928, es decir el día primero de un año en que se celebraba el centenario de la muerte de Goya, HERALDO DE ARAGON, en la pluma de José Valenzuela La Rosa, ya se ocupaba del tema. En un artículo muy crítico desde su título, «Goya sigue en el sótano», el que fuera director del periódico y excelente crítico de arte, se quejaba de que la sala dedicada a Goya —y a los maestros de su tiempo— en el Museo del Prado se había centrado en la pintura más negra y macabra y había olvidado al Goya vitalista, el Goya de los tapices, el de las «vibrantes y regocijadas escenas llenas de color, de movimiento y de vida». Pero no es este aspecto de su crítica el que ahora aquí nos interesa, sino el subrayar cómo ya desde un primer momento HERALDO DE ARAGON se ocupó en aquel 1928 de la conmemoración goyesca. «Este año será el año de Goya —comenzaba escribiendo Valenzuela La Rosa. El nombre del gran pintor aragonés estará en todos los labios, aunque no sean sinceras todas las admiraciones. El Centenario se ha preparado con estrépito y esto bastará para que el gran público, poco hecho a este género de homenajes, se deje arrastrar por la corriente de una moda circunstancial.

Valenzuela La Rosa, claro está, quería homenajes verdaderos, sinceros, no sujetos a modas y circunstancias, y él mismo había sido ejemplo de dedicación al pintor en las páginas del HERALDO. Precisamente, uno de los primeros comentarios que recogemos sobre Goya en nuestras páginas es el que Valenzuela firma, un 20 de febrero de 1911, anteponiendo al nombre de Goya el genérico y expresivo «Los hombres de Aragón». Goya, hombre de Aragón, Goya ejemplo de hombre aragonés. Es el primero de otros muchos: «La obra de Goya», «Goya en el destierro», pero sobre todo su larga serie sobre los personajes de Goya, publicada a lo largo de 1927 como anticipo al centenario goyesco: la duquesa de Alba, Carlos IV, Pedro Romero, la reina María Luisa, Francisco Bayeu, Jovellanos, la mujer de Goya, Costillares, Guillelmetad, Floridablanca, Wellington, Godoy, Palafox, Meléndez Valdés, la maja desnuda.

El centenario, estaba claro, no podía desprenderse a los heraldistas, ni tampoco querían constreñir la efeméride a las páginas especiales de un día. De ahí que el aniversario goyesco se celebrase a lo largo de todo el año con numerosas colaboraciones en torno al pintor. Una actitud que quedaba bien patente en el comentario que, en el periódico de la fecha del aniversario, abría la primera página del periódico. A todo lo ancho de su formato el diario titulaba: «Homenaje a la memoria de un genial pintor aragonés. Ayer dieron comienzo en Zaragoza las fiestas del centenario de don Francisco José de Goya y de Lucientes». Y como subtítulos: El pintor de todos; La juventud de Goya; Funerales en el Pilar; Se inaugura en el nuevo parque el Rincón de Goya; Los fuegos goyescos; La exposición de

«Pinturas de Goya y objetos artísticos de su época», organizada por la Academia de Bellas Artes de San Luis.

En el periódico del aniversario, con el sumario ya anteriormente anunciado, destacaba, en el centro de la primera página, la reproducción del ahora llamado «Estudio del retrato», existente en el Museo de Zaragoza, ya saben, la cabeza de un joven con sombrero, bajo el título «La juventud de Goya». Y efectivamente, el comentario anónimo, aunque podría ser descubierta el estilo de Valenzuela, defendía la tesis de que aquel —frente a cierta opinión actual— era un autorretrato del propio joven Goya.

El número trataba con pormenor todos los actos programados en la fiesta de Goya, que fueron numerosos, variopintos, populares y sonados, incluidos funerales en el Pilar, misa pontifical, con oración fúnebre a cargo del orador sagrado y canónigo don Santiago Guallar, fuegos de artificios, bailes goyescos y la inauguración del polémico Rincón de Goya, la obra de Fernando García Mercadal, que no gozó del favor del público. Un comentario, en primera página, simplemente titulado «El Rincón de Goya», sin firma, lo dejaba bien claro: «La idea del rincón de Goya ha sido original y plausible. Es una lástima que su ejecución no haya respondido en todos sus detalles a las ilusiones concebidas». Y tal vez la razón a la decepción había estado en lo que a continuación se decía: «Allí, en el rincón de Goya, se preguntaban ansiosas las gentes. ¿Pero dónde está Goya? Y esa falta de virtud evocadora es el mayor y más fundamental defecto que se echa de ver. Los zaragozanos estaban asistiendo a la primera muestra de arquitectura racionalista española, que rendía así homenaje, desde la actualidad de una propuesta estética avanzada, a la modernidad permanente de Goya. Pero no fue fácil verlo. La página 3 incluía fotografía del acto inaugural del Rincón, original de Marín Chivite.

También se anunciaba la inauguración aquel mismo día de una exposición de cuadros de Goya y objetos manufacturados de su época, organizada por la Academia de Bellas Artes de San Luis. La foto de Marín Chivite recogía un aspecto parcial de la muestra, en uno de las salones del Museo Provincial, y la información daba cuenta detallada del contenido. «La Academia de Bellas Artes de Zaragoza ha logrado reunir un conjunto serio, depurado y lo bastante numeroso para satisfacer a los inteligentes y para que contribuyan al conocimiento de la obra tan extensa, tan personal y tan afamada del ilustre artista, honra de nuestra tierra». Entre las obras de Goya se encontraban bocetos de las pinturas del Pilar, de la cueva del Rosario de Cádiz, los retratos de Company y de Félix de Azara, el boceto del San Bernardino de Siena, el retrato del niño Luisito Cistué, y hasta los siete cuadros que decoraban el oratorio del palacio de Sobradilla, además de las «joyas» de la exposición, los retratos del duque de San Carlos y de Fernando VII, entre otras muchas piezas, incluidas algunas de los Bayeu.

EL PINTOR DE TODOS

El pintor de todos... El centenario de Goya... La juventud de Goya... El Rincón de Goya...

LA JUVENTUD DE GOYA

La juventud de Goya... El estudio del retrato... La cabeza de un joven con sombrero...

EL RINCÓN DE GOYA

El rincón de Goya... La obra de Fernando García Mercadal... La inauguración del polémico Rincón de Goya...



El bicentenario del nacimiento

Para celebrar el segundo centenario del nacimiento de Goya, HERALDO si preparó en esta ocasión un suplemento, o número extraordinario, con portada dibujada por Fernando Marco, en la que se veía al genial pintor subido a los andamios y pintando las pechinas de la «Regina Martyrum» del Pilar. «Goya pintando las bóvedas del Pilar», por Marco, decía la leyenda de la ilustración, en la que no faltaban anacronismos, como poner a un Goya bastante avanzado de edad y, además, elegantemente vestido como si en vez de estar en plena faena pintora fuera a asistir a un acto en la corte. En cualquier caso, aquel número fue verdaderamente extraordinario, por las colaboraciones que incluía y por la bella y artística maquetación empleada, coincidiendo con los festejos goyescos preparados en Zaragoza con evidente retraso sobre la fecha del bicentenario, el 30 de marzo.

El contenido del extraordinario se iniciaba con un sumario del número homenaje, en el que se resumían las distintas colaboraciones y en el que se señalaba que las orlas artísticas que encuadraban las páginas de este número eran dibujos a pluma de Vicente García, inspiradas en ornamentaciones del siglo XVIII, y que en la parte fotográfica habían colaborado con sus aportaciones la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, Miguel Marín Chivite, Francisco Martínez y Claudio Borja. Se iniciaba la colaboración con el rescatado de un trabajo de Valentín Carderera. «La primera biografía de Goya», que había sido publicado en «El Artista» (Madrid, 1835, II, págs. 253-255), periódico literario y artístico, conductor del romanticismo, que editaron Eugenio de Ochoa y Federico Madrazo. En una nota introdu-

toría se afirmaba que el interés de la exhumación de este texto se debía a tratarse «del primer bosquejo serio sobre la vida y obra de Goya», «porque las inducciones establecidas son, en gran parte, producto de observaciones personales de gran valor y exacto contenido» y porque «la somera explicación de la técnica de Goya es cierta y bien valorada». El artículo venía ilustrado con un dibujo de Fuendetodos, original de Vicente García y tres viñetas de los rostros de Velázquez, El Greco y Ribera.

Seguía «Las crisis de Goya», de Manuel Gómez Moreno, un ilustre investigador de arte, calificado como «un docto estudio sobre Goya trazado por una de las plumas mejor preparadas para la ardua empresa de entender y mostrar el genio de nuestra pintura moderna». Según la nota del sumario, «diseña el ilustre profesor la evolución del arte goyesco, expresando las motivaciones íntimas de sus crisis». «No hay otro artista —afirma— en que cifrar historia como él. Su obra entera es el poema de los fondos humanos de la raza, del vagar asendereado y ciego». Una copia de Luis Gracia sobre un autorretrato goyesco ilustra esta colaboración.

Sobre Goya y sus contemporáneos escribió Kirón (seudónimo de Eulogio Varela Hervás, y Arturo del Hoyo. El primero hablaba del escritor aragonés Mor de Fuentes como amigo del pintor, y el segundo sobre la amistad de Goya y el comediógrafo y poeta Leandro Fernández de Moratín, cuyo retrato ilustraba el artículo.

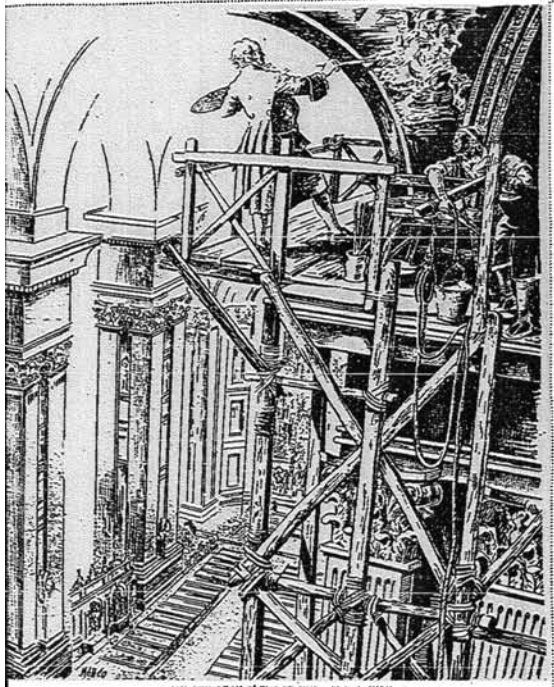
El doctor zaragozano Joaquín Aznar Molina escribió del genio ante la ciencia: «Goya, su formación, su sordera, su dolor, su psicología», un artículo acertadamente ilustrado con el emocionante cuadro que el pintor dedicó a su médico Arrieta y donde él mismo aparece autorretratado. Los títulos del trabajo de Pablo Cistué de

HERALDO DE ARAGON

HERALDO DE LA MARANA.-EL MAS ANTIGUO DE LA REGION ARAGONESA
ZARAGOZA, Domingo 16 de abril de 1978. Edición: Administrativa e Imprenta: HERALDO DE ARAGON S.A.

EXTRAORDINARIO HERALDO DE ARAGON GOYA SIEMPRE

Domingo 16 de abril de 1978



GRATA PINTURA DE LAS BOMBERAS DEL PULCRO, dibujo de MARCO

HERALDO EXTRAORDINARIO PRECIO: 60 CENTIMOS



HERALDO DE ARAGON

Reproducción de tres páginas de HERALDO DE ARAGON dedicadas a Francisco José de Goya. La de la izquierda corresponde al día 17 de abril de 1928, la del centro, reproduce la portada de HERALDO del 19 de mayo de 1946 y la de la derecha, es la del suplemento extraordinario que se publicó el 16 de abril de 1978.

Castro... decían todo sobre su contenido: "Goya, hombre del pueblo, amante de lo castizo y popular", y como subtítulo, "Fue amigo de empingorotados personajes y encopetadas damas; también lo fue de toreros, cómicos y tonadilleros". Un trabajo abundantemente ilustrado con retratos goyescos de la "Tirana", la duquesa de Alba, el actor Maiquez, el torero Costillares, el (dudoso) diestro Martíncho, y el torero Pedro Romero.

No faltaron composiciones poéticas en loor del pintor. Gil Comín Gargallo le dedica un soneto del cuaderno titulado "Dedicaciones a los Genios aragoneses"; Joaquín San Nicolás Francia, el vate bilbilitano, frecuentador poético de las páginas del HERALDO, le ofrecía una loa; y un tal D.N.P., otro soneto, extralido de la "Crónica Científica y Literaria, Madrid, 1818, nº 112, 24 de abril), en elogio del cuadro de las santas Justa y Rufina que el pintor estaba terminando para la catedral de Sevilla. Esta bella página poética se ornamentaba con el busto de Goya del escultor Julio Antonio, erigido en Fuendetodos por iniciativa de Zuloaga, y la silueta del pueblo visto desde la carretera de Zaragoza, en una composición fotográfica original de "Claudio Borja".

El director del Museo de Zaragoza, José Galiay Sarañana, escribía de Goya como "zaragozano insigne", sus disgustos con sus paisanos y, pese a ello, su constante amor por la tierra en la que nació y por sus gentes, la inspiración que le dieron nuestros paisajes y hechos. El artículo, de original composición, se ilustra con cuadros del Museo de Zaragoza, entre ellos los retratos del duque de San Carlos y de Fernando VII. También es original el diseño del trabajo de Luis Torres, con el texto en disposición diagonal, que habla de Goya y Zuloaga. Torres subraya, la deuda que con Zuloaga tenemos los ara-

goneses al haber sido uno de los principales valedores del aragonés y del propio pueblo de Fuendetodos, y recuerda sus "emocionadas peregrinaciones de fervoroso discípulo al santuario donde parece vivir aún el recuerdo del maestro". Como ilustración, una fotografía en la que aparece Zuloaga acompañado de sus amigos, el pintor Uranga y Antonio González en una visita a la casa de Goya, y otra que reproduce la alcobá donde nació.

El Cl. aniversario de su muerte

El domingo 16 de abril de 1978 un suplemento extraordinario con el título genérico "Goya siempre" conmemoraba el Cl. aniversario de la muerte del pintor aragonés. Una vez más, HERALDO DE ARAGON se sumaba desde sus páginas a las celebraciones del aniversario goyesco. La primera página del suplemento, bajo el "Goya siempre" estaba ocupada enteramente por el autorretrato del sombrero, el que encabezaba la serie de "Los Caprichos", incluida la leyenda "Francisco Goya y Lucientes, pintor", y un pequeño texto en el que se justificaba aquel número extraordinario: «Hemos querido recordar al genial pintor de tantos y magníficos cuadros, al que con energía típicamente aragonesa, lejos de figurar en apodachado coro de conformistas y aduladores, supo flagelar, lo mismo con sus pinceles que con el burlil de aguafuertista, los pecados, vicios y caídas de la humanidad de su tiempo, que es la eterna Humanidad incapaz de remontarse de sus lacras».

Se iniciaba el número con un artículo de Federico Torralba Soriano sobre las pinturas de Goya en Aula Dei, en el que ya expresaba la conocida hipótesis mantenida por el catedrático zaragozano sobre la realización de esta obra: "El con-

junto de las pinturas de Aula Dei... no se parece a lo restante de la producción juvenil de Goya en Aragón que conocemos, incluido el coreto. Por todo ello parece lógico pensar y deducir que esa fue una obra ejecutada en varios tiempos, a lo largo de años posiblemente, en ocasiones varias, con interrupciones". A su lado, José Camón Aznar escribía sobre "El retrato en Goya".

"Calpe" (Andrés Ruiz Castillo) repasaba la vida de Goya en lo que ha tenido de "Invención y realidad", y "Albero" (seudónimo como cronista taurino de Ricardo Vázquez Prada) glosaba una corrida goyesca de hacia cincuenta años, la del centenario de la muerte de Goya, en la que actuaron Marcial Galanda, Nicanor Villalta, Niño de la Palma y Armillita Chico, con toros de Albaserada. También de toros, "Don Francisco el de los toros", escribía Angel Azpeitia, aunque el crítico de arte del HERALDO se refirió a la obra del pintor relacionada con el mundo taurino.

Casi en sus títulos coincidieron dos ilustres firmas heraldistas: Joaquín Aranda escribió del "Goya narrador", mientras Julián Gállego, sin duda el más eminente goyista de las páginas del HERALDO a lo largo de muchos años, dedicaba su artículo a "Goya escritor". El enfoque, sin embargo, era distinto y ambos artículos ilustraban el sentido narrativo de la obra de Goya con extraordinaria brillantez. Las leyendas de sus grabados y dibujos y las cartas a Zapater forman parte del patrimonio literario del Goya escritor, pero también su propia obra artística porque, como señalaba aquí Joaquín Aranda, Goya es "uno de los más grandes narradores de todos los tiempos, un narrador que, por fortuna, no sabía expresar con palabras todas las historias que tenía que contar, y por eso mismo las pintó, las cuajó sobre el lienzo y el papel llenas de vida, de esperanza o desesperación, de ira o de amor,

en una de las más fabulosas crónicas de cuantas en el mundo han sido".

Antonio Beltrán se detenía en los aspectos del Goya zaragozano, de su devoción a la ciudad pese a los disgustos que aquí tuvo, y Luis J. García Bandrés recorría los goyas que se guardan en Zaragoza. También escribía sobre el perdido cráneo de Goya.

El pintor, grabador y restaurador Carlos Barboza se detenía en las técnicas del grabado empleadas por Goya, y Ana María Navales iba al encuentro de Goya en Fuendetodos, aunque "enfrentarse con Goya es como atreverse con un misterio inabarcable, un universo demasiado complejo, donde caben distintos mundos que se atraen con fuerzas incógnitas, que se unen por las aristas de la contradicción".

José Pérez Gállego, siempre atento al acontecer madrileño, escribía de un tema por él muy querido, "Goya en y desde Madrid", sobre la diversa e intensa presencia del pintor en la capital española, y Antonio Bruned Mompeón, el director del periódico, expresaba su admiración goyesca en un breve pero intenso artículo, de expresivo título, "Luciente mirada", en que afirmaba que Goya "Nunca entró sus pinceles ni doblegó su carácter recio, y así, tras demostrar, como Picasso, que domina el ruedo de la perfección pictórica a la usanza, dejó volar a sus brujas personales, a los ángeles alicortados, y denunció, como Quevedo lo hiciera con la pluma, los males nuestros, que fueron tantos".

Francisco Oliván Baile se ocupó de las mujeres en la vida artística del pintor, y Juan Domínguez Lasierra realizó un repaso por la serie de los autorretratos goyescos. Una nota biográfica de Goya escrita por su hijo Francisco Javier, y la presencia de Goya en la filatelia, de Salvador Amada Sanz, completaron este suplemento conmemorativo del Cl. aniversario de la muerte de Goya.